

LA VOZ DE CUBA

DIARIO CONSERVADOR.

Viernes 27 de Octubre de 1882. San Francisco y Santa, Sabina y Cristen Virgenes y marínes.

Director-proprietario
D. RAFAEL DE RAFAEL.

AÑO XV. - NUMERO 255.

PERIÓDICO FUNDADO EN 1869 POR
D. GONZALO CASTAÑON.

CUARTA EPOCA.

ADVERTENCIA.

Desde el 1.º de Octubre queda nombrado administrador de este periódico en Yaguajay, al Sr. D. Pablo Zorrilla, con quien se servirá entender los señores suscritores en dicho punto.

PERIÓDICO FUNDADO EN 1869 POR D. GONZALO CASTAÑON.

TELEGRAMAS.

Madrid, Octubre 26.
Críase que el ministerio al reunirse las Cortes, se declaró opositor a las reformas en la Constitución que pretende el Duque de la Torre.

El gabinete ha determinado con vocar las Cortes para el 5 de Noviembre.

París, ídem ídem.
El gobierno acaba de describir la trama de una vasta organización revolucionaria. Ha habido últimamente varios disturbios en el sur de Francia.

New-York, ídem ídem.
Ha llegado hoy procedente de la Habana un vapor inglés British Empire.

NOTICIAS COMERCIALES.

New-York, Octubre 25 a las cinco y media de la tarde.
Otras españolas a \$15-70.
Idem mejicanas a \$14-55.
Moneda monetaria a 4 p. 25.
Idem ídem a por 100 días a 11 p. 10.
Cambio de Londres, 60 p. 43, (banqueros) a \$14-82 y 1/2.
Cambio de París 60 p. 43, (banqueros) a \$14-82 y 1/2.
Cambio de Hamburgo 60 p. 43, (banqueros) a \$14-82 y 1/2.
Cambio de San Francisco 60 p. 43, (banqueros) a \$14-82 y 1/2.

Asícar purgado Nos. 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Café de la Habana, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Café de la Habana, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Café de la Habana, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.
Idem regular, 10 p. 10 en cajas, 74 y 74 1/2.

ENTRADAS DE CAROTAJE.

Dió 26. No hubo.

SALIDAS.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

Para Matanzas al vapor, Altagracia pat. Manzanillo.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA.

ANTES DE A. LOPEZ Y CP.

EL VAPOR-CORREO ESPAÑOL.

Mendez Nuñez.

Capitán D. Justo Olguín.

Salida para Cádiz y Barcelona el 25 de Octubre.

Admite pasajeros y carga para ambos puertos. Tabla de tarifas en el buque.

Los pasajeros se entregarán al recibir los billetes de pasaje.

Las polizas de carga se firmarán por los Comisarios antes de salir, sin cuyo requisito serán nulas.

Recibe carga a bordo hasta el día 23.

LINEA DE COLON.

Carrera de Colon en combinación con las líneas de la Compañía Transatlántica y Atlántica y también con las Compañías de ferrocarril de Panamá y de Vapores de la costa Sur del Pacífico.

Vapor COMILLAS.

Capitán Venero.

Viajes de la Habana a Colon.

Salida de la Habana el día 14 de cada mes y llegar a Colon el día 17.

18.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 21.

22.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 25.

26.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 29.

30.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 31.

31.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 1.

1.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 4.

4.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 7.

7.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 10.

10.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 13.

13.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 16.

16.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 19.

19.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 22.

22.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 25.

25.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 28.

28.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 31.

31.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 3.

3.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 6.

6.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 9.

9.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 12.

12.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 15.

15.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 18.

18.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 21.

21.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 24.

24.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 27.

27.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 30.

30.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 31.

31.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 1.

1.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 4.

4.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 7.

7.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 10.

10.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 13.

13.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 16.

16.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 19.

19.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 22.

22.-De San Juan de los Rios y llegar a Colon el día 2

MANIFESTACION.

La Comisión encargada de recibir y preparar los artículos y poesías para el periódico *La Caridad* tiene el sentimiento de no poder publicar todos los trabajos remitidos.

La tirada de ejemplares es muy grande; el tiempo de que se dispone, muy corto; el papel y el trabajo de los cajistas y litógrafos, es gratuito. No podía, por tanto, aumentar más de un pliego el tamaño del periódico, ni aplazar su publicación, que debe coincidir con la función teatral organizada.

Para no herir susceptibilidades, se acordó por unanimidad proceder al sorteo de todas las composiciones presentadas, que al efecto se numeraron; y un segundo sorteo decidió el número del periódico en que, alternando prosa y verso, debía ir cada uno de los trabajos, salvo el del Sr. Acevedo, que como Director del periódico decano, había sido designado para ocupar el primer puesto.

Muy sensible es que composiciones de indisputable mérito, hayan tenido que retirarse por falta material de espacio; y muy sensible es también a los señores que componen la Comisión, no tener el gusto de contestar particularmente las cartas con que se remitieron los originales. Entre muchas las cartas, y como la comisión queda de hecho disuelta al terminar sus trabajos, se acordó contestar en general por medio de los periódicos, acusando recibo y manifestando en nombre de la prensa su gratitud por el buen deseo con que respondieron a su invitación.

LA CARIDAD.

Grato, muy grato es para nosotros solemnizar el día en que la prensa de la Habana da a dar una prueba más de sus elevados sentimientos, utilizando todos los recursos de que puede disponer para contribuir al alivio de la desgracia. Sería en cierto modo una profanación mezclar hoy las voces de las pasiones políticas con los sublimes acentos de la Caridad que nos ordena volver los ojos hacia los arruinados campos de una de las más fértiles porciones de esta Isla.

Recordando las palabras pronunciadas por un diputado español en una ocasión solemne para la Patria, podemos decir que hoy es día de discutir: hoy es día de sentir.

Comprendiendo así el digno Director del *Diario de la Marina*, propuso a la prensa habanera que solemnizara este día con una especie de tréguen en las polémicas que vienen sosteniendo los distintos partidos; y la invitación ha sido unánimemente aceptada por todos los periódicos, como no podía menos de suceder, pues todos ellos, cualquiera que sea su profesión de fe política, pertenecen, antes que a todo, al gran partido de la humanidad.

De lejísimo orrullo nos sentimos poseídos al pensar en el bello espectáculo que hoy debe ofrecer la prensa de la Habana, sacrificando en aras de la Caridad los intereses de bandera y el triste encanto de las pasiones de escuela.

No se la perdido todo en una sociedad, por quebrantada que parezca, cuando un lazo superior a las miserias políticas se separa de unir lo que estas tienden a separar con implacable saña.

Y la existencia de ese vínculo sagrado, que une en abrazo estrecho a los hombres de más opuestos principios, es evidente, es innegable, ante actos de abnegación y desinterés como los que se vienen realizando en esta Isla desde que una calamidad terrible vino a pesar sobre una de sus hermosas comarcas.

Poco tiempo hace que una catástrofe parecida sembró el luto y la desolación en algunas provincias peninsulares.

También entonces la Caridad hizo orí sus compases suntuos en todo el mundo civilizado, y demostró que no hay fronteras, ni resentimientos, ni odios seculares que puedan dividir a la gran familia humana desde que en ella prevalece y fructifica la sublime doctrina del *Mártir del Calvario*.

Insensiblemente hemos venido a recordar esta doctrina; y porque está en nosotros imperdible olvido, aunque solo miráramos a Jesús y su Evangelio bajo el punto de vista social y humano, sería olvido impropio.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

Una Junta de Sanidad, que para reunir número bastante, necesita dos estancias; no parece oportuno grande garantía a la población, por cuya salud debe velar.

—El Sr. D. Fernando Heydrich, actualista adscrito a la pluma y corrector de pruebas, colaborando en el periódico, supliendo que no fué Jesús el primero en predicar la caridad.

No es necesario profundizar mucho en la moral de aquellos filósofos para poder apreciar que los más filántropos entre ellos reducen el amor al prójimo a muy estrechos límites.

Un hombre de talento, educado en aquella moral, no tuvo reparo en decir que la venganza es el manjar de los dioses.

Para comprender la enorme distancia que separa las doctrinas de Jesús de las de aquellos pretendidos moralistas, basta comparar las palabras que hemos subrayado con estas otras, salidas de los labios del divino Maestro:

—Amad a vuestros enemigos, y haced bien a los que os aborrecen.

¿Qué abismo separa una moral de otra! ¿Qué abismo el cristianismo, como dijimos antes, sólo bajo los puntos de vista social y humano, es indudable que la revolución causada por sus máximas sublimas de caridad ha sido la única trascendental y la única civilizadora entre todas las raquíticas revoluciones humanas.

La caridad, que es el primer precepto del cristianismo, fué completamente desconocida en la tierra hasta la venida del Redentor.

—Leed atentamente, dice un filósofo, la historia de las naciones paganas, y reconocéis que en ellas la actividad social no tenía otro objeto que la dominación, la gloria, las riquezas y los placeres. Bajo el cristianismo, todos los pensamientos, todos los esfuerzos se encaminaron a la perfección y a la felicidad del hombre.

Al que hubiera propuesto a las mujeres de la Grecia o a las matrones de Roma dejar sus casas y sus familias para cuidar sin descanso a pobres enfermos, a esclavos desvalidos, a que se contrajese con los apesadados que le hubieran ellas respondido? Pues eso lo presenciaron los cristianos todos los días.

Estas palabras son de un filósofo creyente; pero si esta circunstancia pudiera restar su valor a los ojos de algunos, oigamos expresarse al célebre Voltaire sobre el mismo tema de la caridad cristiana:

—Tal vez, dice, no hay nada más grande sobre la tierra que el sacrificio que hace de la belleza y de la juventud una mujer delicada, con frecuencia de alta alcurnia, para aliviar en los hospitales todas las miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo, como repugnante a nuestra delicadeza.

Los pueblos separados de la comunión romana no han imitado sino imperfectamente una caridad tan generosa.

Es espíritu de caridad el cristianismo no se ha limitado a la esfera de que se trata en el párrafo que acabamos de transcribir, sino que lleva su influjo benéfico a las más extensas del derecho público y del orden social.

—Nuestros gobiernos modernos, dice Rousseau, deben inconscientemente al cristianismo su más sólida autoridad: los ha hecho menos sanguinarios: esto se prueba por el hecho de compararlos con los gobiernos antiguos.

Abundando en estas mismas ideas, dice Montesquieu:

—Debemos al cristianismo cierto derecho político en el gobierno, y en la guerra un derecho de gentes que los hombres jamás agradecerán bastante.

Yamós a concluir:

Siendo indiscutible que el espíritu de caridad, que anima a todo pueblo civilizado, es obra exclusiva del cristianismo, congratulámonos, al ejercer hoy esa virtud en favor de nuestros hermanos de Vuelta-Abaño, por haber nacido en el seno de esa religión sublime y congratulámonos también por haber visto la primera luz en la noble Nación española, que tan lo ha contribuido a los triunfos del cristianismo con sus mártires, con sus sabios y con sus héroes.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

Una Junta de Sanidad, que para reunir número bastante, necesita dos estancias; no parece oportuno grande garantía a la población, por cuya salud debe velar.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

—El Sr. D. Fernando Heydrich, actualista adscrito a la pluma y corrector de pruebas, colaborando en el periódico, supliendo que no fué Jesús el primero en predicar la caridad.

No es necesario profundizar mucho en la moral de aquellos filósofos para poder apreciar que los más filántropos entre ellos reducen el amor al prójimo a muy estrechos límites.

Un hombre de talento, educado en aquella moral, no tuvo reparo en decir que la venganza es el manjar de los dioses.

Para comprender la enorme distancia que separa las doctrinas de Jesús de las de aquellos pretendidos moralistas, basta comparar las palabras que hemos subrayado con estas otras, salidas de los labios del divino Maestro:

—Amad a vuestros enemigos, y haced bien a los que os aborrecen.

¿Qué abismo separa una moral de otra! ¿Qué abismo el cristianismo, como dijimos antes, sólo bajo los puntos de vista social y humano, es indudable que la revolución causada por sus máximas sublimas de caridad ha sido la única trascendental y la única civilizadora entre todas las raquíticas revoluciones humanas.

La caridad, que es el primer precepto del cristianismo, fué completamente desconocida en la tierra hasta la venida del Redentor.

—Leed atentamente, dice un filósofo, la historia de las naciones paganas, y reconocéis que en ellas la actividad social no tenía otro objeto que la dominación, la gloria, las riquezas y los placeres. Bajo el cristianismo, todos los pensamientos, todos los esfuerzos se encaminaron a la perfección y a la felicidad del hombre.

Al que hubiera propuesto a las mujeres de la Grecia o a las matrones de Roma dejar sus casas y sus familias para cuidar sin descanso a pobres enfermos, a esclavos desvalidos, a que se contrajese con los apesadados que le hubieran ellas respondido? Pues eso lo presenciaron los cristianos todos los días.

Estas palabras son de un filósofo creyente; pero si esta circunstancia pudiera restar su valor a los ojos de algunos, oigamos expresarse al célebre Voltaire sobre el mismo tema de la caridad cristiana:

—Tal vez, dice, no hay nada más grande sobre la tierra que el sacrificio que hace de la belleza y de la juventud una mujer delicada, con frecuencia de alta alcurnia, para aliviar en los hospitales todas las miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo, como repugnante a nuestra delicadeza.

Los pueblos separados de la comunión romana no han imitado sino imperfectamente una caridad tan generosa.

Es espíritu de caridad el cristianismo no se ha limitado a la esfera de que se trata en el párrafo que acabamos de transcribir, sino que lleva su influjo benéfico a las más extensas del derecho público y del orden social.

—Nuestros gobiernos modernos, dice Rousseau, deben inconscientemente al cristianismo su más sólida autoridad: los ha hecho menos sanguinarios: esto se prueba por el hecho de compararlos con los gobiernos antiguos.

Abundando en estas mismas ideas, dice Montesquieu:

—Debemos al cristianismo cierto derecho político en el gobierno, y en la guerra un derecho de gentes que los hombres jamás agradecerán bastante.

Yamós a concluir:

Siendo indiscutible que el espíritu de caridad, que anima a todo pueblo civilizado, es obra exclusiva del cristianismo, congratulámonos, al ejercer hoy esa virtud en favor de nuestros hermanos de Vuelta-Abaño, por haber nacido en el seno de esa religión sublime y congratulámonos también por haber visto la primera luz en la noble Nación española, que tan lo ha contribuido a los triunfos del cristianismo con sus mártires, con sus sabios y con sus héroes.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

Una Junta de Sanidad, que para reunir número bastante, necesita dos estancias; no parece oportuno grande garantía a la población, por cuya salud debe velar.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

—El Sr. D. Fernando Heydrich, actualista adscrito a la pluma y corrector de pruebas, colaborando en el periódico, supliendo que no fué Jesús el primero en predicar la caridad.

No es necesario profundizar mucho en la moral de aquellos filósofos para poder apreciar que los más filántropos entre ellos reducen el amor al prójimo a muy estrechos límites.

Un hombre de talento, educado en aquella moral, no tuvo reparo en decir que la venganza es el manjar de los dioses.

Para comprender la enorme distancia que separa las doctrinas de Jesús de las de aquellos pretendidos moralistas, basta comparar las palabras que hemos subrayado con estas otras, salidas de los labios del divino Maestro:

—Amad a vuestros enemigos, y haced bien a los que os aborrecen.

¿Qué abismo separa una moral de otra! ¿Qué abismo el cristianismo, como dijimos antes, sólo bajo los puntos de vista social y humano, es indudable que la revolución causada por sus máximas sublimas de caridad ha sido la única trascendental y la única civilizadora entre todas las raquíticas revoluciones humanas.

La caridad, que es el primer precepto del cristianismo, fué completamente desconocida en la tierra hasta la venida del Redentor.

—Leed atentamente, dice un filósofo, la historia de las naciones paganas, y reconocéis que en ellas la actividad social no tenía otro objeto que la dominación, la gloria, las riquezas y los placeres. Bajo el cristianismo, todos los pensamientos, todos los esfuerzos se encaminaron a la perfección y a la felicidad del hombre.

Al que hubiera propuesto a las mujeres de la Grecia o a las matrones de Roma dejar sus casas y sus familias para cuidar sin descanso a pobres enfermos, a esclavos desvalidos, a que se contrajese con los apesadados que le hubieran ellas respondido? Pues eso lo presenciaron los cristianos todos los días.

Estas palabras son de un filósofo creyente; pero si esta circunstancia pudiera restar su valor a los ojos de algunos, oigamos expresarse al célebre Voltaire sobre el mismo tema de la caridad cristiana:

—Tal vez, dice, no hay nada más grande sobre la tierra que el sacrificio que hace de la belleza y de la juventud una mujer delicada, con frecuencia de alta alcurnia, para aliviar en los hospitales todas las miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo, como repugnante a nuestra delicadeza.

Los pueblos separados de la comunión romana no han imitado sino imperfectamente una caridad tan generosa.

Es espíritu de caridad el cristianismo no se ha limitado a la esfera de que se trata en el párrafo que acabamos de transcribir, sino que lleva su influjo benéfico a las más extensas del derecho público y del orden social.

—Nuestros gobiernos modernos, dice Rousseau, deben inconscientemente al cristianismo su más sólida autoridad: los ha hecho menos sanguinarios: esto se prueba por el hecho de compararlos con los gobiernos antiguos.

Abundando en estas mismas ideas, dice Montesquieu:

—Debemos al cristianismo cierto derecho político en el gobierno, y en la guerra un derecho de gentes que los hombres jamás agradecerán bastante.

Yamós a concluir:

Siendo indiscutible que el espíritu de caridad, que anima a todo pueblo civilizado, es obra exclusiva del cristianismo, congratulámonos, al ejercer hoy esa virtud en favor de nuestros hermanos de Vuelta-Abaño, por haber nacido en el seno de esa religión sublime y congratulámonos también por haber visto la primera luz en la noble Nación española, que tan lo ha contribuido a los triunfos del cristianismo con sus mártires, con sus sabios y con sus héroes.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

Una Junta de Sanidad, que para reunir número bastante, necesita dos estancias; no parece oportuno grande garantía a la población, por cuya salud debe velar.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

—El Sr. D. Fernando Heydrich, actualista adscrito a la pluma y corrector de pruebas, colaborando en el periódico, supliendo que no fué Jesús el primero en predicar la caridad.

No es necesario profundizar mucho en la moral de aquellos filósofos para poder apreciar que los más filántropos entre ellos reducen el amor al prójimo a muy estrechos límites.

Un hombre de talento, educado en aquella moral, no tuvo reparo en decir que la venganza es el manjar de los dioses.

Para comprender la enorme distancia que separa las doctrinas de Jesús de las de aquellos pretendidos moralistas, basta comparar las palabras que hemos subrayado con estas otras, salidas de los labios del divino Maestro:

—Amad a vuestros enemigos, y haced bien a los que os aborrecen.

¿Qué abismo separa una moral de otra! ¿Qué abismo el cristianismo, como dijimos antes, sólo bajo los puntos de vista social y humano, es indudable que la revolución causada por sus máximas sublimas de caridad ha sido la única trascendental y la única civilizadora entre todas las raquíticas revoluciones humanas.

La caridad, que es el primer precepto del cristianismo, fué completamente desconocida en la tierra hasta la venida del Redentor.

—Leed atentamente, dice un filósofo, la historia de las naciones paganas, y reconocéis que en ellas la actividad social no tenía otro objeto que la dominación, la gloria, las riquezas y los placeres. Bajo el cristianismo, todos los pensamientos, todos los esfuerzos se encaminaron a la perfección y a la felicidad del hombre.

Al que hubiera propuesto a las mujeres de la Grecia o a las matrones de Roma dejar sus casas y sus familias para cuidar sin descanso a pobres enfermos, a esclavos desvalidos, a que se contrajese con los apesadados que le hubieran ellas respondido? Pues eso lo presenciaron los cristianos todos los días.

Estas palabras son de un filósofo creyente; pero si esta circunstancia pudiera restar su valor a los ojos de algunos, oigamos expresarse al célebre Voltaire sobre el mismo tema de la caridad cristiana:

—Tal vez, dice, no hay nada más grande sobre la tierra que el sacrificio que hace de la belleza y de la juventud una mujer delicada, con frecuencia de alta alcurnia, para aliviar en los hospitales todas las miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo, como repugnante a nuestra delicadeza.

Los pueblos separados de la comunión romana no han imitado sino imperfectamente una caridad tan generosa.

Es espíritu de caridad el cristianismo no se ha limitado a la esfera de que se trata en el párrafo que acabamos de transcribir, sino que lleva su influjo benéfico a las más extensas del derecho público y del orden social.

—Nuestros gobiernos modernos, dice Rousseau, deben inconscientemente al cristianismo su más sólida autoridad: los ha hecho menos sanguinarios: esto se prueba por el hecho de compararlos con los gobiernos antiguos.

Abundando en estas mismas ideas, dice Montesquieu:

—Debemos al cristianismo cierto derecho político en el gobierno, y en la guerra un derecho de gentes que los hombres jamás agradecerán bastante.

Yamós a concluir:

Siendo indiscutible que el espíritu de caridad, que anima a todo pueblo civilizado, es obra exclusiva del cristianismo, congratulámonos, al ejercer hoy esa virtud en favor de nuestros hermanos de Vuelta-Abaño, por haber nacido en el seno de esa religión sublime y congratulámonos también por haber visto la primera luz en la noble Nación española, que tan lo ha contribuido a los triunfos del cristianismo con sus mártires, con sus sabios y con sus héroes.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

Una Junta de Sanidad, que para reunir número bastante, necesita dos estancias; no parece oportuno grande garantía a la población, por cuya salud debe velar.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

—El Sr. D. Fernando Heydrich, actualista adscrito a la pluma y corrector de pruebas, colaborando en el periódico, supliendo que no fué Jesús el primero en predicar la caridad.

No es necesario profundizar mucho en la moral de aquellos filósofos para poder apreciar que los más filántropos entre ellos reducen el amor al prójimo a muy estrechos límites.

Un hombre de talento, educado en aquella moral, no tuvo reparo en decir que la venganza es el manjar de los dioses.

Para comprender la enorme distancia que separa las doctrinas de Jesús de las de aquellos pretendidos moralistas, basta comparar las palabras que hemos subrayado con estas otras, salidas de los labios del divino Maestro:

—Amad a vuestros enemigos, y haced bien a los que os aborrecen.

¿Qué abismo separa una moral de otra! ¿Qué abismo el cristianismo, como dijimos antes, sólo bajo los puntos de vista social y humano, es indudable que la revolución causada por sus máximas sublimas de caridad ha sido la única trascendental y la única civilizadora entre todas las raquíticas revoluciones humanas.

La caridad, que es el primer precepto del cristianismo, fué completamente desconocida en la tierra hasta la venida del Redentor.

—Leed atentamente, dice un filósofo, la historia de las naciones paganas, y reconocéis que en ellas la actividad social no tenía otro objeto que la dominación, la gloria, las riquezas y los placeres. Bajo el cristianismo, todos los pensamientos, todos los esfuerzos se encaminaron a la perfección y a la felicidad del hombre.

Al que hubiera propuesto a las mujeres de la Grecia o a las matrones de Roma dejar sus casas y sus familias para cuidar sin descanso a pobres enfermos, a esclavos desvalidos, a que se contrajese con los apesadados que le hubieran ellas respondido? Pues eso lo presenciaron los cristianos todos los días.

Estas palabras son de un filósofo creyente; pero si esta circunstancia pudiera restar su valor a los ojos de algunos, oigamos expresarse al célebre Voltaire sobre el mismo tema de la caridad cristiana:

—Tal vez, dice, no hay nada más grande sobre la tierra que el sacrificio que hace de la belleza y de la juventud una mujer delicada, con frecuencia de alta alcurnia, para aliviar en los hospitales todas las miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo, como repugnante a nuestra delicadeza.

Los pueblos separados de la comunión romana no han imitado sino imperfectamente una caridad tan generosa.

Es espíritu de caridad el cristianismo no se ha limitado a la esfera de que se trata en el párrafo que acabamos de transcribir, sino que lleva su influjo benéfico a las más extensas del derecho público y del orden social.

—Nuestros gobiernos modernos, dice Rousseau, deben inconscientemente al cristianismo su más sólida autoridad: los ha hecho menos sanguinarios: esto se prueba por el hecho de compararlos con los gobiernos antiguos.

Abundando en estas mismas ideas, dice Montesquieu:

—Debemos al cristianismo cierto derecho político en el gobierno, y en la guerra un derecho de gentes que los hombres jamás agradecerán bastante.

Yamós a concluir:

Siendo indiscutible que el espíritu de caridad, que anima a todo pueblo civilizado, es obra exclusiva del cristianismo, congratulámonos, al ejercer hoy esa virtud en favor de nuestros hermanos de Vuelta-Abaño, por haber nacido en el seno de esa religión sublime y congratulámonos también por haber visto la primera luz en la noble Nación española, que tan lo ha contribuido a los triunfos del cristianismo con sus mártires, con sus sabios y con sus héroes.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes con esa laxitud manifestada por la Junta de Sanidad Municipal.

Como nosotro, no aprueban lo hecho por la Junta, médicos entendidos que conocen el caso.

Una Junta de Sanidad, que para reunir número bastante, necesita dos estancias; no parece oportuno grande garantía a la población, por cuya salud debe velar.

—Un caso.

Antayer se reunió la Junta Municipal de Sanidad, para tratar sobre la observación en que quedó el bergantín americano *W. J. Phillips*, según oportunamente dijimos. Por falta de quorum no se pudo tomar acuerdo alguno. Reunida nuevamente a las dos de la tarde, según nuestros anteriores avisos, se había necesidad de fundarse dicho buque, quedando a libre plática de las cinco de la tarde.

Habiendo tenido un fallecimiento a bordo, y viniendo como viene de Ponce, no estamos conformes

AVISO.

de América y Francia para nuestras casas.
 Los hechos hasta el presente han demo-
 strado las ventajas ofrecidas por nuestras
 prefiere las sus diversos trabajos y en la
 que emplean; pero actualmente la necesi-
 dad es mayor. Como las ventas han aumen-
 tado en la Habana, Matanzas, Cárdenas y
 a mayor parte de las principales ciuda-
 des de la Isla, resulta que nos hemos pro-
 puesto de una existencia muy rica y variada
 géneros que satisfará todos los gustos
 exigentes que sean.
 Los precios reducidos; pues nuestro siste-
 ma es: VALE MÁS MUCHOS POCOS que POCOS
 MUCHOS.

Admir y Stein.

AGUIAR 92.—HABANA.

ENCUENTRA en MATANZAS, Santa Te-
 rra No. 29. 1953

AUD Y CA.

uestro coñace á los con-
ba, lo hacemos con la
rán olvidado su buen
elente calidad á pesar
sde que dejó de impor-
aciones.

1882.

URLAUD Y C^a

OS IMPORTADORES
SLA DE CUBA
N Y C^a.
HABANA.

ALVAREZ.

EN GENERAL.

DE:

Instrumentos de agricultura. Trituradores de todos tamaños. Rallies para ferro-carri-
llos galvanizados. Hormus para acortar. Co-
pillos de todas clases. Parrillas y gran-
dillos continuos y retráctiles. Rayas y tra-
pas para machucar. Tubos de cobre, hierro y
brass de todas clases. Cómicos franceses.
Axeo laminador y pinturas de Wadsworth.
Vino y apaga. Lámparas, depósito, quemado
de

PLANTE.

Y PAVIA 8.

ZAS.

YORK
ICE COMPANY.
PREVIDAS.
EN 1845.
LISTAS Y HACE NEGOCIOS EN ESTA ISLA
Sobranse en 1880.
MÁS DE 10.000.000
DICIEMBRE DE 1881:
\$1 64.
Agente general.
NUM. 12 HABANA.

nior garantía de esta medicina.
 todos comprueban esta verdad.
 en todas Europa y América.
 ACCIDENTES NERVIOSOS—vulgo mal
 de SAN VITO &c, &c, y todas las
 eras que sean.
 en todas partes, como única y
 eída una y mil veces por cuantos en-
 acreditados de la Isla de Cuba, Pto.
 nana: Droguerías La Reunión, La Cen-
 para las Américas R. LARRAZA-

N Y C^a
HABANA

BOQUES DE
COMPANIA.
LA
DUPOY.
Velas.
Vinos franceses.
Otros varios articulos.

2, 10, 20 y 25.
30, 40 y 50.
60, 80, 100, 120 y 150.
180, 200, 250, 300, 350, 400 y 500.
600, 800, 1000, 1200, 1500, 1800, 2000, 2500, 3000, 3500, 4000, 4500, 5000, 5500, 6000, 6500, 7000, 7500, 8000, 8500, 9000, 9500, 10000, 10500, 11000, 11500, 12000, 12500, 13000, 13500, 14000, 14500, 15000, 15500, 16000, 16500, 17000, 17500, 18000, 18500, 19000, 19500, 20000, 20500, 21000, 21500, 22000, 22500, 23000, 23500, 24000, 24500, 25000, 25500, 26000, 26500, 27000, 27500, 28000, 28500, 29000, 29500, 30000, 30500, 31000, 31500, 32000, 32500, 33000, 33500, 34000, 34500, 35000, 35500, 36000, 36500, 37000, 37500, 38000, 38500, 39000, 39500, 40000, 40500, 41000, 41500, 42000, 42500, 43000, 43500, 44000, 44500, 45000, 45500, 46000, 46500, 47000, 47500, 48000, 48500, 49000, 49500, 50000, 50500, 51000, 51500, 52000, 52500, 53000, 53500, 54000, 54500, 55000, 55500, 56000, 56500, 57000, 57500, 58000, 58500, 59000, 59500, 60000, 60500, 61000, 61500, 62000, 62500, 63000, 63500, 64000, 64500, 65000, 65500, 66000, 66500, 67000, 67500, 68000, 68500, 69000, 69500, 70000, 70500, 71000, 71500, 72000, 72500, 73000, 73500, 74000, 74500, 75000, 75500, 76000, 76500, 77000, 77500, 78000, 78500, 79000, 79500, 80000, 80500, 81000, 81500, 82000, 82500, 83000, 83500, 84000, 84500, 85000, 85500, 86000, 86500, 87000, 87500, 88000, 88500, 89000, 89500, 90000, 90500, 91000, 91500, 92000, 92500, 93000, 93500, 94000, 94500, 95000, 95500, 96000, 96500, 97000, 97500, 98000, 98500, 99000, 99500, 100000, 100500, 101000, 101500, 102000, 102500, 103000, 103500, 104000, 104500, 105000, 105500, 106000, 106500, 107000, 107500, 108000, 108500, 109000, 109500, 110000, 110500, 111000, 111500, 112000, 112500, 113000, 113500, 114000, 114500, 115000, 115500, 116000, 116500, 117000, 117500, 118000, 118500, 119000, 119500, 120000, 120500, 121000, 121500, 122000, 122500, 123000, 123500, 124000, 124500, 125000, 125500, 126000, 126500, 127000, 127500, 128000, 128500, 129000, 129500, 130000, 130500, 131000, 131500, 132000, 132500, 133000, 133500, 134000, 134500, 135000, 135500, 136000, 136500, 137000, 137500, 138000, 138500, 139000, 139500, 140000, 140500, 141000, 141500, 142000, 142500, 143000, 143500, 144000, 144500, 145000, 145500, 146000, 146500, 147000, 147500, 148000, 148500, 149000, 149500, 150000, 150500, 151000, 151500, 152000, 152500, 153000, 153500, 154000, 154500, 155000, 155500, 156000, 156500, 157000, 157500, 158000, 158500, 159000, 159500, 160000, 160500, 161000, 161500, 162000, 162500, 163000, 163500, 164000, 164500, 165000, 165500, 166000, 166500, 167000, 167500, 168000, 168500, 169000, 169500, 170000, 170500, 171000, 171500, 172000, 172500, 173000, 173500, 174000, 174500, 175000, 175500, 176000, 176500, 177000, 177500, 178000, 178500, 179000, 179500, 180000, 180500, 181000, 181500, 182000, 182500, 183000, 183500, 184000, 184500, 185000, 185500, 186000, 186500, 187000, 187500, 188000, 188500, 189000, 189500, 190000, 190500, 191000, 191500, 192000, 192500, 193000, 193500, 194000, 194500, 195000, 195500, 196000, 196500, 197000, 197500, 198000, 198500, 199000, 199500, 200000, 200500, 201000, 201500, 202000, 202500, 203000, 203500, 204000, 204500, 205000, 205500, 206000, 206500, 207000, 207500, 208000, 208500, 209000, 209500, 210000, 210500, 211000, 211500, 212000, 212500, 213000, 213500, 214000, 214500, 215000, 215500, 216000, 216500, 217000, 217500, 218000, 218500, 219000, 219500, 220000, 220500, 221000, 221500, 222000, 222500, 223000, 223500, 224000, 224500, 225000, 225500, 226000, 226500, 227000, 227500, 228000, 228500, 229000, 229500, 230000, 230500, 231000, 231500, 232000, 232500, 233000, 233500, 234000, 234500, 235000, 235500, 236000, 236500, 237000, 237500, 238000, 238500, 239000, 239500, 240000, 240500, 241000, 241500, 242000, 242500, 243000, 243500, 244000, 244500, 245000, 245500, 246000, 246500, 247000, 247500, 248000, 248500, 249000, 249500, 250000, 250500, 251000, 251500, 252000, 252500, 253000, 253500, 254000, 254500, 255000, 255500, 256000, 256500, 257000, 25

Chalecos y pantalones
simil a \$4 y 7.5.
Fusos del color a \$1
Fusos de color y m
33 y 40.
Fusos de blazinet
Camisas blancas y col
En corbata, pañuel
novedad, modias, pargue
calzoncillos y todo lo q
ranco.

POR MED
Fusos de trill a \$15.
Fusos de casimir a \$
ranco.

80. esquinia a \$8. I

Chalecos a \$4 y 7.5.
novedad a \$10.
a \$12 y 20 vs. una.
trill, poplins, yervillas,
a \$12 y 20 vs. una.
ganchita a REAL sencillo
a 43 vs. 20.
sus finisimos a 30 cent
algoron a \$4 y 6.
a \$8, 10, 12 y 14.
a \$4 y 4 vs. varu.
de novedad a 5 rs. varu.

Pelaminas ne-
Rontotas de
Panoletas se-
Olanes Nana-
muselinas y or-
vara.
Surah colore-
Olanes color-
vos vara.
Piezas cutré
Piezas de cre-
Poplines sed-
Granadinas
Galina

Ayuntamiento de Madrid